

## AVENTURA EN GRAN CANARIA-FEBRERO 2013

Un grupo de diez montañeros y montañeras con muy buen ánimo y ganas de disfrutar en la montaña, nos embarcamos en Fred Olsen, hacia Gran Canaria el día 8 de febrero de 2013, en un buque que tenía previsto salir a las 16:00. Aunque hubo retraso en la salida a nadie le importó ya que no teníamos prisa alguna.



Al llegar al Puerto de las Nieves comenzó la gran aventura, ya que de los tres coches en que nos trasladábamos, uno de ellos no encontraba la desviación hacia Artenera, y casi llegó a Las Palmas. Me inclino a pensar que la intención de sus ocupantes era la de tomarse unas birras en la Playa de las Canteras. No pienso dar nombres.

Después de una breve parada por el camino para tomarnos un refrigerio y comprar provisiones, llegamos al Garañón, ya de noche, con lluvia, neblina y dos grados de temperatura. Una vez instalados en dos cabañas, cenamos y nos fuimos a descansar. Los más osados se ducharon incluso antes de cenar.

**Ruta 1.- 9 de febrero.** A las 6:30 en pie todos los días porque a las 7:30 había que salir, desayunamos en el pueblo de Tejeda y nos dirigimos a la primera caminata: Circular de las presas Chira, Soria y Las Niñas. Paisajes espectaculares, tiempo soleado y agradable y las personas con quienes nos encontramos por todo el camino fueron de lo más amable. Esta ruta resultó bastante dura no solo por su duración sino por el calor que nos acompañó durante toda la jornada. Bajamos por el barranco de Soria y volvimos por otro camino. Nunca fueron las cervezas tan deseadas y bien degustadas en un bar situado en el Cercado de Araña (Ayacata) regentado por una joven y su madre, personas encantadoras y guapas que nos atendieron divinamente. De nuevo al campamento, ducha, cena y descanso.

**Ruta 2.-10 de febrero: Barranco Pedro González-Tunte.** Nos guiaron unos compañeros del Grupo Montañero de Gran Canaria, y Rafa, otro compañero montañero de la Isla, subimos por dicho barranco, cubierto de almendros por casi la totalidad del camino y bordeado por el risco de la Yerbilla a la derecha y por el de Umbría a la izquierda, pasamos por el Cuchillón, atravesamos por el Culo de Gallina hacia los llanos de Pargana y Morro Cueva de la Burra hasta llegar al risco

de la Conejera donde se contempla unas maravillosas vistas de San Bartolomé de Tirajana, luego pasamos a visitar el refugio de Cho Flores, integrado por dos casas y cuevas muy bien conservadas y continuamos por el Camino de la Plata y Cruz Grande hasta Tunte, donde compartimos conversaciones, tapas y bebidas, que nos repusieron bastante. Los compañeros de Gran Canaria fueron muy amables y nos dieron todo tipo de detalles sobre la ruta y nos llevaron en su guagua hasta el lugar de partida.

**Ruta 3.-11 de febrero: Cruz de Tejeda-Valsendero.** En esta ocasión también nos acompañó y guió el compañero montañero de Gran Canaria Rafa, subimos por la Cruz de Tejeda y llegamos al Valsendero, caserío precioso al fondo de un valle, pero donde no había ni un solo bar donde hidratarnos. Todo no va a ser perfecto. Subimos por un barranco que tenía una vegetación esplendorosa y donde tuvimos que hacer camino al andar, como dijo el poeta. Desde lo alto se vio Lanzarote y Valleseco y llegamos al Parador de Tejeda. Una vez que acabamos con todas las reservas que tenía Rafa en su furgón, nos dirigimos a Artenara, donde pasamos un buen rato en el Bar Díaz, recomendado por un policía local del lugar. Las croquetas estaban buenas, el vino regular.

**Ruta 4.- Barranco de Guayadeque-Caldera de los Marteles.** Como llegamos muy tempranito al barranco, desayunamos allí mismo antes de salir donde hacía un frío espantoso. Al comenzar a subir pasamos por el restaurante Vega, donde nos encontramos con un señor entrando mercancías, tal pena le dimos que nos abrió la cafetería para que pudiéramos tomarnos algo calentito. Nadie sabe lo que se lo agradecemos. Subimos por todo el barranco y al llegar a la cumbre, como estaba todo nublado, no pudimos ver la caldera. Volvimos por la otra vertiente donde había una variedad de plantas extraordinaria, ¡Qué belleza! Al finalizar la ruta almorzamos en el restaurante que tan bien nos había tratado por la mañana, todo estuvo estupendo.

Las rutas estuvieron todas preciosas y muy bien guiadas, los compañeros y compañeras inmejorables, las personas que nos encontramos por los distintos lugares, fueron amables y encantadores, así que no puedo más que agradecerles a todos y todas el que hayamos pasados estos cuatro días llenos de tantas cosas buenas.

Mi agradecimiento especial a Rosario por dedicarnos tanto esfuerzo y afecto, y al resto de compañeros y compañeras por todos esos magníficos momentos.

Espero que sigamos viéndonos en la montaña.